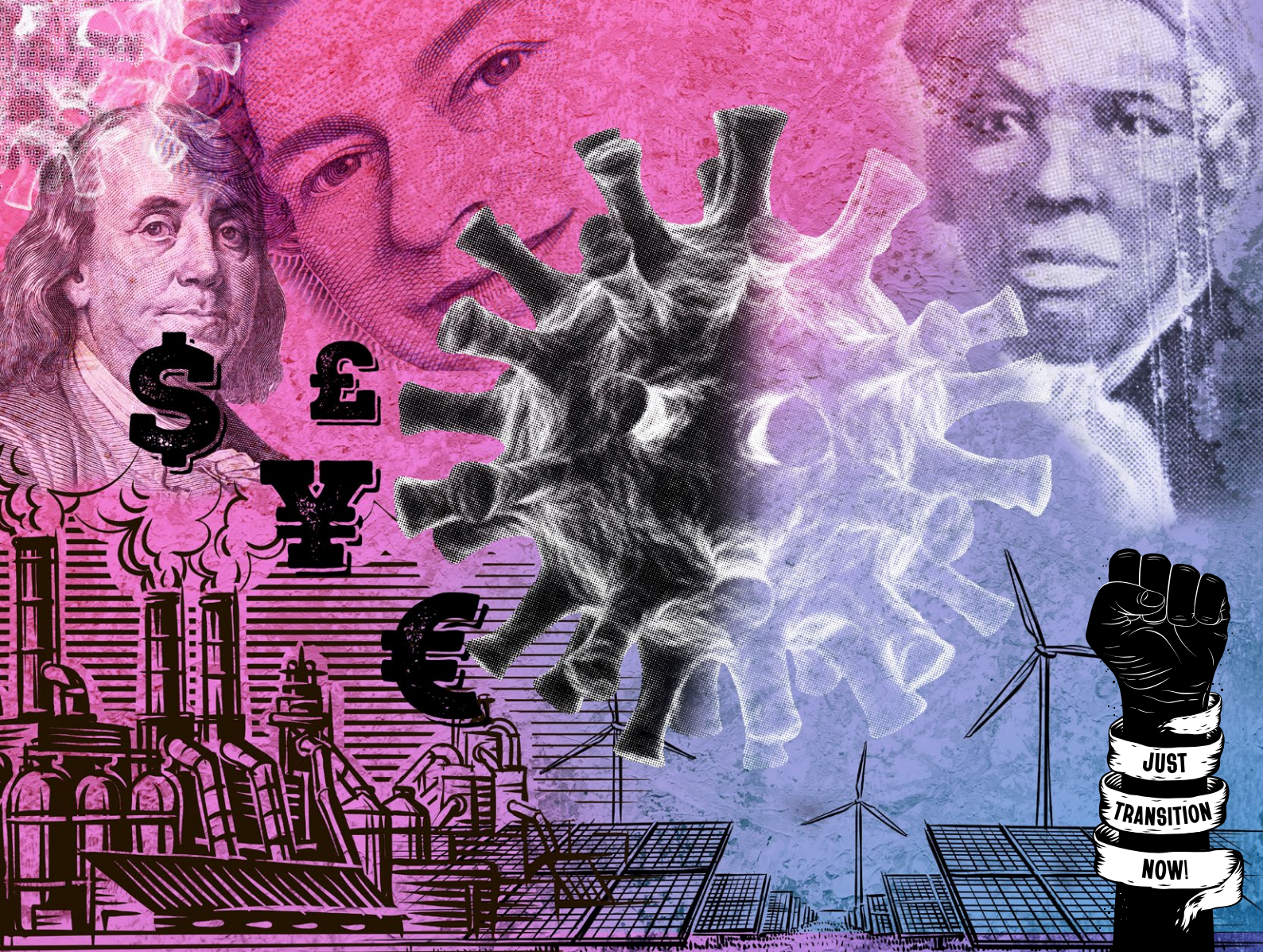




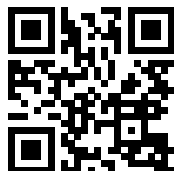
CÓMO PAGAR POR LA PANDEMIA Y UNA TRANSICIÓN JUSTA

Diez propuestas podrían recaudar 9,4 billones de dólares al año, suficientes para pagar la pandemia, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la transición climática y las reparaciones por la esclavitud.

BEN TIPPET

✉ **Suscribirse a nuestro boletín:**
www.tni.org/es/suscribirse

o escanear el código QR:



AUTOR: Ben Tippet

EDITORES DEL TEXTO INGLÉS: Nick Buxton y Lavinia Steinfort

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL: Álvaro Queiruga

DISEÑO: Evan Clayburg

Publicado por Transnational Institute – www.TNI.org

Noviembre de 2020

El contenido de este informe se puede citar o reproducir con fines no comerciales y siempre que se mencione debidamente la fuente de información. El TNI agradecería recibir una copia o un enlace del texto en que se utilice o se cite este documento. Nótese que algunas de las imágenes de este informe pueden estar sujetas a otras condiciones de copyright.

<http://www.tni.org/copyright>

RECONOCIMIENTOS

Quisiera dar las gracias a las siguientes personas por haber examinado el informe y haber aportado valiosos comentarios y sugerencias: Didier Jacobs, Dr Tarcisio Diniz Magalhaes, Professor Reuven Avi-Yonah, Niko Lusiani, Sara Muraswki, Dr Sam Perlo-Freeman, Satoko Kishimoto, Nick Buxton, Lavinia Steinfort, Dr Kimberly Clausing, Dr Rafael Wildauer, Stuart Leich, Ines Heck, Thomas Rabensteiner y Zsofi Zador.

Índice

Atrapados entre dos crisis	1
Desglose de gastos y propuestas	2
Gastos	4
Propuestas	8
Propuesta uno: un impuesto mundial	10
Propuesta dos: gravar la renta del capital de la riqueza privada en el extranjero	12
Propuesta tres: un impuesto a las ganancias extraordinarias de las 32 empresas	13
Propuesta cuatro: gravaran las ganancias de las empresas en el extranjero	14
Propuesta cinco: un impuesto a las transacciones financieras	14
Propuesta seis: la eliminación de los subsidios públicos a la industria	16
Propuesta siete: reencauzar el 10 % del gasto militar mundial	17
Propuesta ocho: la condonación de la deuda	19
Propuesta nueve: una nueva emisión de Derechos Especiales de Giro	20
Propuesta diez: un nuevo Plan Marshall	21
Conclusión	22
Metodología	23
Notas	30

Atrapados entre dos crisis

California experimentó este año los mayores incendios forestales de los que se tengan registros. El humo que generaron las llamas hizo imposible que la gente saliera de sus casas sin daño para sus pulmones. Pero la pandemia de COVID-19 hizo que, quienes se reunían con amigos y familiares en sus hogares para alejarse del humo, corrieran el riesgo de contraer la enfermedad. Aunque viven en el estado más rico del país más poderoso del mundo, los californianos estaban atrapados entre dos crisis sistémicas mundiales: incendios que se propagan junto a un virus que se propaga.

Esta situación es un callejón sin salida que enfrentan muchos habitantes del planeta, especialmente aquellos del Sur Global, que durante mucho tiempo han tenido que lidiar con las arduas realidades de un sistema financiero internacional fracturado y la crisis climática. En el mismo mes en que se desataron los incendios en los Estados Unidos, Bangladesh padeció las lluvias más intensas de la última década, que dejaron a un tercio del país bajo agua. Según la primera ministra Sheikh Hasina, “Bangladesh está intentando salvar vidas, apuntalar los sistemas sanitarios y amortiguar el impacto económico para millones de personas, todo eso mientras evita el colapso fiscal. Pero este no es un grito de ayuda; es una advertencia.”¹

Ya sea para realojar a millones de personas desplazadas en Bangladesh o para inyectar billones de dólares a la economía mundial y así mantener el sistema a flote durante la pandemia, los costos de estas crisis seguirán subiendo. A medida que crezcan las deudas, muchos se preguntarán: *“¿Quién pagará por todo esto?”*

Este informe responde a esa interrogante con 10 propuestas progresistas que podrían pagar los costos de la pandemia y financiar una transición justa hacia un mundo mejor. Como dice la economista Jayati Ghosh, esta transición exige un “nuevo pacto mundial multicolor: rojo, verde y violeta”. Rojo: para combatir la extrema desigualdad de la riqueza, la consolidación del poder empresarial y la pobreza mundial. Verde: para evitar el desmoronamiento inminente de los sistemas ecológicos. Violeta: para poner el trabajo de cuidados esenciales en el centro de nuestro sistema de valores económicos, reconociendo que son las mujeres de la clase trabajadora de todo el mundo quienes llevan la carga más pesada de estas crisis.

Este informe comienza por analizar los costos de la COVID-19 y por calcular el financiamiento que necesitaríamos para implementar una parte de este nuevo pacto multicolor, antes de esbozar 10 propuestas progresistas que podrían cubrir estos gastos.² Estas propuestas son progresistas porque fueron concebidas para que las paguen quienes tengan los bolsillos más llenos.

GASTO ESTIMADO
US\$9,410
billones

Durante los próximos 10 años, este informe calcula que el planeta necesitará 9,41 billones de dólares por año para amortizar los costos de la pandemia, combatir el cambio climático, pagar reparaciones por la esclavitud y cumplir los objetivos de desarrollo sostenible.

INGRESO DE LAS PROPUESTAS
US\$9,457
billones

Tenemos los recursos para hacerlo. El informe calcula que las diez políticas progresistas que se indican a continuación generarán 9,457 billones de dólares en ingresos fiscales anuales, lo suficiente para pagar nuestros costos.

Las cifras fueron elaboradas a partir de propuestas políticas anteriores de organizaciones internacionales, centros de investigación, la academia y movimientos sociales. Algunos de esos números son, en general, conservadores y más fáciles de implementar. El cumplimiento de los compromisos de justicia y equidad puede, para los fines de estas propuestas, exigir impuestos más elevados, más cancelaciones de deuda y más gasto fiscal. Otras de las propuestas son más ambiciosas y apenas se encuentran en etapas embrionarias de desarrollo. Estas propuestas reflejan los órdenes de magnitud de fondos potenciales, más que un programa de acción específico.

Debido a las bajas tasas de interés y a la falta de capacidad en la economía, hasta el FMI ahora concuerda en que los Gobiernos ricos que controlan su propia moneda pueden aumentar el gasto sin tener que aumentar los impuestos. Esto implica un alejamiento de la falsa narrativa de austeridad de los últimos diez años de que las cuentas siempre tienen que estar en equilibrio. Por lo que puede concluirse que los Gobiernos ricos deberían gastar lo que es necesario hoy, mientras elaboran y coordinan nuevos impuestos que en el futuro podrán disminuir la desigualdad y recuperar el poder adquisitivo que está en manos de los ricos. Sin embargo, esta capacidad ilimitada de invertir en la salida de una crisis no ha estado abierta a los países del Sur Global. El legado reciente de las políticas neoliberales y el historial de desigualdad colonial ha hecho que muchos países de bajos ingresos sean incapaces de administrar en forma adecuada sus sistemas económicos y de salud, lo que reafirma la necesidad imperiosa de adoptar las reformas que señala este informe.

Por último, recaudar fondos no alcanza para lograr un cambio sistémico en nuestra injusta economía mundial. Para “reconstruir mejor”, habrá que movilizar algo más que dinero. Este informe apunta a ejemplos de cambio estructural que podrían comenzar a desplazar el punto de equilibrio del poder, alejándolo de una pequeña élite financiera y acercándolo a una economía con controles más democráticos. El objetivo del informe es presentar cifras agregadas y, al mismo tiempo, destacar ejemplos de la vida real que puedan servir como modelo para un futuro que trate a la humanidad con equidad y dignidad. En definitiva, la cifra de 9,457 billones de dólares al año extraída de estas propuestas revela que el avance hacia un mundo con justicia depende del poder político, más que de la existencia de recursos financieros.

DE DONDE VIENEN ESTAS CIFRAS

Las cifras agregadas de los gastos o propuestas se calculan, en ocasiones, anualmente y, a veces, como impactos financieros puntuales. La columna final, “Gastos / Ingresos por año de los próximos 10 años (miles de millones de dólares/ año)” hace que estos cálculos sean coherentes, al distribuir los impactos puntuales a lo largo de un período de 10 años. Limito el alcance de estas reformas a los próximos 10 años, reconociendo que el futuro posterior a ese lapso es radicalmente incierto. Consulte la sección de metodología para ver un resumen de la dinámica de la deuda durante los próximos 10 años. El informe suma todas las propuestas progresistas para alcanzar la cifra de 9,45 billones de dólares. En la sección de metodología se encuentra un análisis pormenorizado que justifica cómo se pueden aglutinar estas propuestas diferentes. Como se trata de un informe de políticas sin un modelo de la economía mundial, no proyecta ningún efecto dinámico de las propuestas entre sí.

DESGLOSE DE GASTOS Y PROPUESTAS

Gastos / Ingresos anuales de los próximos 10 años (miles de millones de dólares/año)



GASTO UNO: Para compensar las medidas fiscales anunciadas para combatir la pandemia, los gobiernos deberán reembolsar 1,244 billones de dólares por año durante los próximos 10 años

\$1244



PROPUESTA UNO: Un impuesto mundial a la riqueza podría recaudar 4,417 billones de dólares al año

\$4417



GASTO DOS: El Sur Global necesita el equivalente de 283 000 millones de dólares por año durante los próximos diez años para combatir la COVID-19 y sus consecuencias económicas inmediatas

\$283



PROPUESTA DOS: Gravar la renta del capital del patrimonio privado en el extranjero podría recaudar 125 000 millones de dólares por año

\$125



GASTO TRES: Se necesitan 3 billones de dólares por año para descarbonizar la economía global y combatir la catástrofe climática

\$3000



PROPUESTA TRES: Un impuesto a las ganancias extraordinarias de las 32 empresas más rentables del mundo podría recaudar 104 000 millones por año

\$104



GASTO CUATRO: Se necesitan 3 billones de dólares por año para cumplir los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU

\$3000



PROPUESTA CUATRO: Si se gravaran las ganancias de las empresas en el extranjero podrían recaudarse de 200 000 a 600 000 millones de dólares por año

\$600



GASTO CINCO: Solo en Estados Unidos, reparaciones por 1,583 billones de dólares por año durante los próximos diez años reembolsarían los salarios perdidos durante la esclavitud

\$1583



PROPUESTA CINCO: Un impuesto a las transacciones financieras podría recaudar entre 237 900 y 418 800 millones de dólares por año

\$418.8



GASTO SEIS: Se necesitan 300 000 millones de dólares en reparaciones climáticas para compensar las pérdidas y los daños que provoca el cambio climático en el Sur Global

\$300



PROPUESTA SEIS: La eliminación de los subsidios públicos a la industria de los combustibles fósiles y la aplicación de un impuesto sobre el costo de la contaminación podrían recaudar 3,2 billones de dólares adicionales por año

\$3200



PROPUESTA SIETE: Reencauzar el 10 % del gasto militar mundial hacia la lucha contra las verdaderas crisis de seguridad podría recaudar entre 143 700 y 191 700 millones de dólares por año en todo el planeta

\$191.7



PROPUESTA OCHO: La condonación de la deuda podría liberar el equivalente a 100 000 millones de dólares por año para el Sur Global durante los próximos 10 años

\$100



PROPUESTA NUEVE: Una nueva emisión de Derechos Especiales de Giro podría liberar el equivalente a 250 000 millones de dólares por año para el Sur Global durante los próximos 10 años

\$250



PROPUESTA DIEZ: Un nuevo Plan Marshall podría recaudar el equivalente a 50 000 millones de dólares por año para el Sur Global durante los próximos 10 años

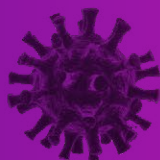
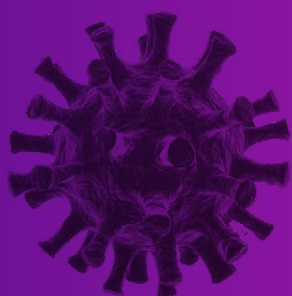
\$50

Los ingresos mundiales que generan las propuestas progresistas **US\$9,410 billones**

Ingresos anuales mundiales generados por las políticas progresistas **US\$9,457 billones**



GASTO NECESARIO PARA COMBATIR LA PANDEMIA Y PERMITIR UNA TRANSICIÓN JUSTA



El presente informe plantea seis gastos necesarios para combatir la pandemia y permitir la transición a una economía justa.³ Los dos primeros abordan los costos inmediatos de la pandemia, y los cuatro últimos refieren a los costos de impedir el colapso climático, cumplir los objetivos de desarrollo sostenible y pagar reparaciones por la esclavitud y el cambio climático. Sin embargo, el costo de construir un mundo mejor después de la COVID-19 no se limita solo a ellos. Estos gastos tampoco pueden compensar los siglos de inequidad estructural y el legado colonial. La pandemia amenaza con sumergir en la pobreza a 500 millones de personas⁴ y en la pobreza extrema a entre 71 y 100 millones de personas⁵ adicionales, respectivamente. Eso incrementará el total de mujeres y niñas que viven en la pobreza extrema a 435 millones, y las proyecciones muestran que ese número no volverá a los niveles anteriores a la pandemia hasta 2030.⁶ La mitad de los trabajadores y las trabajadoras del planeta corren el riesgo de perder sus empleos.⁷ Si bien estos costos económicos inmediatos son devastadores, no vienen acompañados de una factura monetaria evidente y, por lo tanto, no se incluyen en las sumas totales a continuación.



GASTO UNO:

Para compensar las medidas fiscales anunciadas para combatir la pandemia, los gobiernos deberán reembolsar 1,244 billones de dólares por año durante los próximos 10 años.⁸

Los gobiernos ya han anunciado 11 billones de dólares en medidas fiscales para enfrentar la pandemia. Esto incluye todos los gastos adicionales, recortes impositivos, préstamos, inyecciones de capital y garantías que los gobiernos anunciaron (a partir del 12 de junio de 2020) para combatir la pandemia. La mitad de estas medidas (5,4 billones de dólares) proviene de gastos adicionales e ingresos fiscales no percibidos, lo que genera directamente el aumento del déficit fiscal y la deuda pública. La mitad restante (5,4 billones de dólares) es respaldo de liquidez (préstamos, inyecciones de capital y garantías) que podrían acrecentar la deuda pública y los déficits fiscales en el futuro, pero solo si estas intervenciones fiscales generan pérdidas.⁹ A las tasas de interés actuales, 11 billones de dólares equivalen a reembolsar 1,244 billones de dólares por año durante los próximos 10 años.¹⁰

Si bien la respuesta fiscal ayudó a mantener el sistema económico a flote, gran parte de ese dinero público benefició en forma desmedida a las grandes empresas y las industrias contaminantes.¹¹ El G20 destinó un mínimo de 181 430 millones de dólares a las compañías de combustibles fósiles, sin adjuntar ninguna condición.¹²



GASTO DOS:

El Sur Global necesita el equivalente de 283 000 millones de dólares por año durante los próximos 10 años para combatir la COVID-19 y sus consecuencias económicas inmediatas.

El Sur Global se vio impedido de implementar el mismo nivel de apoyo estatal sin precedentes que se vio en el Norte Global. Como se analiza en la sección seis a continuación, los niveles récord de deuda y las salidas de capital han agotado los recursos del Sur Global, justamente en el momento en que necesita invertir en sistemas de apoyo a la salud, la asistencia social y la economía. Asombra que, en la actualidad, 64 países paguen más por el servicio de la deuda que lo que destinan a la atención sanitaria.¹³ Tanto la UNCTAD como el FMI calculan que el Sur Global requiere de inmediato 2,5 billones de dólares adicionales para satisfacer esas necesidades de financiación. Si los gobiernos de todo el mundo contrajeran ese monto como deuda hoy, la devolución de 2,5 billones de dólares durante los próximos 10 años les costaría a los estados **283 000 millones de dólares al año en reembolsos.**



GASTO TRES:

Se necesitan tres billones de dólares por año para descarbonizar la economía mundial y combatir la catástrofe climática¹⁴

Para luchar contra la catástrofe climática se necesita descarbonizar la producción de energía, los procesos de fabricación, el transporte, la calefacción y refrigeración de los edificios y los procesos agrícolas. Sin embargo, el desglose de los costos por región muestra que incluso tres billones de dólares es una subestimación de los verdaderos costos que tiene la descarbonización. Recientemente, los investigadores que analizan la posibilidad de un Nuevo Pacto Verde en la UE argumentaron que se necesitarán 855 000 millones de euros al año en UE25 para que la transición se implemente con éxito.¹⁵ Además, dos de los tres billones de dólares tendrían que pagarse al Sur Global, según un informe de People's Policy Project.¹⁶ El grupo propone que el monto se ingrese en el Fondo Verde para el Clima, el principal vehículo de financiamiento de las Naciones Unidas para la lucha contra el cambio climático. Sin embargo, 2 billones de dólares es 20 veces más que los compromisos que asumieron los Estados en el acuerdo de París y que el Norte Global no está cumpliendo.¹⁷ Otros calculan que será necesario recaudar entre uno y tres billones de dólares.¹⁸



GASTO CUATRO:

Se necesitan tres billones de dólares por año para cumplir los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU.¹⁹

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU²⁰ se proponen erradicar la pobreza y el hambre en el mundo, y proporcionar agua limpia, energía, educación y saneamiento a toda la humanidad. Si bien los objetivos fueron criticados por depender excesivamente de la financiación privada,²¹ que tiende a socavar los presupuestos públicos, la cifra de tres billones de dólares mencionada aquí indica la magnitud de los recursos necesarios para otorgarles derechos y bienes básicos a todas las ciudadanas y los ciudadanos del mundo.²²

GASTO CINCO:



Solo en Estados Unidos, reparaciones por 1,583 billones de dólares por año durante los próximos 10 años reembolsarían los salarios perdidos durante la esclavitud.²³

A medida que las protestas de Black Lives Matter se extienden por todo el mundo, se fortaleció el reclamo de reparaciones que paguen por los crímenes del colonialismo y la esclavitud. Los salarios perdidos por la esclavitud solo en Estados Unidos ascenderían a 14 billones de dólares, según un cálculo²⁴ la cifra en todo el mundo sería mucho mayor. Si hoy se otorgaran reparaciones por 14 billones de dólares, la amortización de esa deuda durante los próximos 10 años equivaldría a 1,583 billones al año. Entre los grupos que reclaman en todo el mundo reparaciones por la esclavitud se encuentran la federación de países caribeños (Caricom)²⁵ y el movimiento Black Lives de Estados Unidos.²⁶

GASTO SEIS:



Se necesitan 300 000 millones de dólares en reparaciones climáticas para compensar las pérdidas y los daños que provoca el cambio climático en el Sur Global.²⁷

Como indica la referencia a Bangladesh al comienzo de este informe, muchos países del Sur Global están ubicados en la primera línea de la crisis climática, ya que sufren pérdidas irreversibles y daños costosos por las sequías, inundaciones, tifones y huracanes. La injusticia histórica del cambio climático, como se analiza en detalle en la sección 4 a continuación, significa que los países más expuestos y menos capaces para lidiar con las consecuencias de la crisis climática son los que padecen sus peores consecuencias. Los habitantes del Norte Global, que históricamente y hasta el día de hoy son quienes más emisiones generan, tienen el deber de pagar por estas pérdidas y daños.²⁸ Según el economista Keston Perry, estas transferencias “deben tener como objetivo eliminar la etiqueta de «caridad» y nociones afines de la financiación climática dentro de la categoría de pérdidas y daños y promover la justicia reparatoria”.²⁹ Este cálculo de 200 000 a 300 000 millones de dólares por año, que Perry menciona en su argumento a favor de las reparaciones climáticas, debe verse como el inicio, y no como el final, del monto de reparaciones climáticas que debe pagarse.



GRAVAR A LOS RICOS: IMPUESTOS MUNDIALES A LA RIQUEZA



Impuesto mundial a la riqueza US\$4,417 billones



Eliminar los subsidios a
los combustibles fósiles
y poner impuestos a
la contaminación
US\$3,2 billones



Recaudación
recuperada por
impuestos a las
empresas
US\$600 000



Impuesto a las
transacciones
financieras
US\$418 800
millones



Impuesto a la
riqueza privada
en el extranjero
US\$125 000 millones

ODA
US\$50 000
millones

Derechos especiales de giro
US\$250 000 millones



10% del gasto militar mundial
US\$191 700 millones

Impuesto a
las ganancias
extraordinarias
US\$104 000 millones

Derechos especiales
de giro US\$250 000
millones



Gravar a los ricos: impuestos mundiales a la riqueza

“Hay una guerra de clases, es cierto, pero es mi clase, la clase rica, la que está haciendo la guerra, y la estamos ganando”.

Warren Buffett, una de las personas más ricas del planeta.

¿Por qué deberíamos gravar a los ricos? La riqueza en manos privadas se distribuye de manera sumamente desigual. El 1 % más rico de los habitantes del mundo posee más del doble del patrimonio que el 88 % de la población mundial, o 6 900 millones de personas.³⁰ El patrimonio también está muy subgravada: apenas cuatro centavos de cada dólar de los ingresos fiscales proceden de impuestos a la riqueza. Además, la concentración de la riqueza se basa en un sistema económico patriarcal y racista, como lo demuestra el hecho de que los 22 hombres más ricos del planeta posean en conjunto más riqueza que todas las mujeres de África. Para peor, quienes están en la cima participan de un sistema mundial de elusión fiscal, por el cual ocultan billones de dólares en paraísos fiscales que les cuestan a los Estados miles de millones de dólares cada año, recursos que podrían usarse para combatir la pandemia y la crisis climática.

La COVID-19 está exacerbando la desigualdad en razón de la riqueza.³¹ En julio de este año, mientras el virus se propagaba por el planeta, la riqueza de los multimillonarios alcanzaba un récord histórico.³² Para ponerlo en perspectiva, considérese el caso de Jeff Bezos, el presidente de Amazon y la persona más rica del mundo. Si Bezos le diera a cada uno de sus empleados en Amazon una bonificación de 105 000 dólares, aun así tendría más riqueza que al comienzo de la pandemia.³³

PROPUESTA UNO:



Un impuesto mundial a la riqueza podría recaudar 4,417 billones al año

Este cálculo se basa en la propuesta de impuesto mundial a la riqueza que realizó Thomas Piketty en su último libro, *Capital e ideología*.³⁴ El impuesto a la riqueza es muy progresivo, ya que los segmentos más ricos de la sociedad pagarían tasas mucho más elevadas que el resto.³⁵ Este cálculo tiene en cuenta la repercusión que tendría un impuesto de este tipo al reducir la franja porcentual de la población más rica y, por lo tanto, la posible recaudación fiscal.

Como no existe una autoridad fiscal internacional, esta propuesta debería plantearse a nivel nacional y redistribuirse en todo el mundo. Es probable que las altas tasas impositivas sobre los muy ricos generen una feroz reacción de la élite mundial, que no estaría dispuesta a la redistribución de su fortuna. Por lo tanto, esta propuesta debe verse como una ilustración de la magnitud que implicaría para los ingresos fiscales un impuesto verdaderamente progresivo a la riqueza, y no como una política que podría implementarse en todo el mundo de inmediato. No obstante, en los últimos ocho años, la idea del impuesto a la riqueza pasó de los márgenes de la economía al terreno de la realidad política.³⁶

1a. Un impuesto a la riqueza multimillonaria podría recaudar entre 70 000 millones³⁷ y 100 000 millones de dólares por año.³⁸

Una propuesta más rápida de implementar, que tiene el apoyo de Oxfam, consiste simplemente en gravar todas las fortunas que superen los mil millones de dólares con una pequeña tasa del 1,5 %.³⁹ El impuesto solo afectaría a los multimillonarios, que poseen el 2,7 % de la riqueza mundial y constituyen apenas el 0,00002 % de la población del planeta. En 2019, los multimillonarios solo eran 2153 personas, pero poseían más riqueza que el conjunto de los 4600 millones de personas más pobres.⁴⁰

1b. Un impuesto a la riqueza millonaria podría recaudar 1,159 billones de dólares por año⁴¹

Si aplicamos una tasa impositiva del 1 % a toda la riqueza neta superior a un millón de dólares, podríamos recaudar más de un billón de dólares al año. Si la tasa se elevara al 5 %, se podrían recaudar 5,795 billones. Algunos millonarios incluso piden que se les cobre una tasa más alta.⁴²

1c. Un impuesto al 1 % de la población más rica de cada país podría recaudar 418 000 millones de dólares al año⁴³

Una tasa impositiva muy pequeña, del 0,5 %, sobre la riqueza neta del 1 % de población más rica de cada país podría recaudar casi medio billón de dólares cada año. Consulte el informe de Oxfam para comprender cómo se desglosan estos 418 000 millones de dólares por región del planeta.⁴⁴

ESTUDIO DE CASO: ESTADOS UNIDOS

Gracias a las grandes discusiones sobre el impuesto a la riqueza durante las elecciones primarias del Partido Demócrata de este año, en Estados Unidos circulan algunas de las ideas más desarrolladas sobre el tema. Tanto Bernie Sanders como Elizabeth Warren presentaron diferentes propuestas que exigirían que las élites pagaran pequeñas tasas (1 a 2 %) sobre el patrimonio que posean por encima de un umbral elevado (de unos 32 a 50 millones de dólares). Los ingresos fiscales generados durante los próximos 10 años por dicho impuesto se calculan entre 1,4 y 4,5 billones de dólares. Consulte el informe citado para ver una tabla que desglosa cada propuesta y los posibles ingresos fiscales recaudados.⁴⁵

ESTUDIO DE CASO: SUDÁFRICA

Un nuevo impuesto a la riqueza está generando consenso en Sudáfrica. El Comité Davies sobre Materia Fiscal publicó un reciente informe sobre el tema. En Sudáfrica, la riqueza está sumamente concentrada: el 10 % más rico de la población posee el 86 % de la riqueza; mientras que el 0,1 % más rico posee casi un tercio.⁴⁶

Un impuesto nuevo enfrentaría varios problemas: hacer cumplir los impuestos de salida que desincentivan la expatriación y la fuga de capitales; brindar opciones de pago cuando el patrimonio no se pueda convertir inmediatamente en efectivo para pagar los impuestos, e incluir el patrimonio de los contribuyentes en el extranjero. Dado que casi el 30 % de la riqueza de Sudáfrica está colocada en el extranjero, como sucede en muchos países del Sur Global, esta última cuestión es clave para garantizar la eficacia del impuesto.⁴⁷



Gravar la renta del capital de la riqueza privada en el extranjero podría recaudar 125 000 millones de dólares por año⁴⁸

Se calcula que la riqueza que particulares mantienen en el exterior oscila entre 7,6 billones y 32 billones de dólares.⁴⁹ Son principalmente las personas más ricas del mundo las que ocultan su patrimonio en el extranjero.⁵⁰ El cálculo de 125 000 millones de dólares proviene de gravar, a las tasas actuales, los ingresos que surgen de la riqueza oculta en el extranjero. Por lo tanto, no es una política para aplicar un impuesto nuevo, sino para dejar de brindar oportunidades para que los ricos escondan su riqueza en el extranjero.

Esta política podría aplicarse junto con el impuesto mundial a la riqueza de Piketty, ya que los ingresos fiscales adicionales generados por el cierre de los paraísos fiscales surgirían de ingresos generados por la riqueza y no de la masa de riqueza en sí. Además, con el fin de aplicar ambas políticas, los activistas abogan por un registro de activos internacional donde quede constancia de quiénes poseen activos y en qué cantidad, al que podrán acceder todos los países del mundo.⁵¹ El registro global de activos beneficiaría particularmente al Sur Global, al cerrar los posibles flujos de capital financiero ilícito de los plutócratas que ocultan su patrimonio en el Norte Global.

OTROS RECURSOS

Consulte las propuestas específicas sobre el impuesto a la riqueza de la [UE](#), el Reino Unido (propuesta [1](#) y [2](#) y la [India](#).

Los impuestos y las grandes empresas: de los especuladores de la pandemia a las islas del tesoro

“Nadie en el mundo, nadie en la historia, ha alcanzado la libertad apelando al sentido moral de las personas que les oprimían.”

– Assata Shakur

Además de las personas ricas, muchas de las mayores empresas se están beneficiando con la pandemia. Para evitar que el mundo posterior a la COVID concentre aún más el poder empresarial e imponga medidas de austeridad al resto de la sociedad, deben redistribuirse las ganancias concentradas en las empresas más grandes y poderosas del mundo.⁵² The wealthiest 10% of Americans now own 89% of all stocks, while the bottom 50% of Americans don't own even 1% of company equities.⁵³

Esta sección analiza tres políticas de redistribución de esos ingresos: un impuesto a las ganancias extraordinarias de la COVID-19 (inspirado en políticas similares implementadas por los Estados después de la primera y la segunda guerra mundial); reprimir la transferencia de beneficios empresariales y la elusión fiscal; y un impuesto mundial a las transacciones financieras que redistribuya el dinero público que actualmente inunda al sistema bancario internacional.

PROPUESTA TRES:



Un impuesto a las ganancias extraordinarias de las 32 empresas más rentables del mundo podría recaudar 104 000 millones de dólares al año⁵⁴

Las ganancias extraordinarias por la COVID-19 son aquellas que una empresa obtuvo durante la pandemia por encima del promedio de los últimos cuatro años (2016-2019). Si bien la pandemia obligó a millones de personas a vivir en la pobreza, Microsoft, Apple, Google, Nestlé y Amazon están ganando miles de millones de dólares más de lo que habrían obtenido si la enfermedad no se hubiera propagado. Oxfam propuso gravar estas ganancias a una tasa del 95 %, lo que recaudaría 104 000 millones de dólares al año.⁵⁵

¿Es viable el impuesto a las ganancias extraordinarias? Tanto Estados Unidos como Gran Bretaña aplicaron impuestos sobre las ganancias empresariales extraordinarias después de la Primera y Segunda Guerra Mundial, a tasas del 80 % y el 95 %.⁵⁶ Este impuesto es totalmente factible dentro del marco actual de la OCDE, argumentan dos destacados investigadores jurídicos de la Universidad McGill, en un informe reciente.⁵⁷ El cálculo de 104 000 millones de dólares al año también se basa únicamente en las 32 empresas más rentables: el total del cálculo mundial sería muy superior.

ESTUDIO DE CASO: IMPUESTOS A LOS TITANES TECNOLÓGICOS DE INDONESIA

Algunos países intentaron, de forma unilateral, aplicar gravámenes del estilo del impuesto a las ganancias extraordinarias. Un ejemplo ha sido el nuevo impuesto de Indonesia a las gigantes tecnológicas. Para lidiar con las secuelas económicas de la COVID-19, Indonesia propuso instrumentar un impuesto a las ventas de bienes y servicios digitales. Las grandes empresas tecnológicas internacionales que se han beneficiado de la pandemia, como Zoom y Netflix, generan una cantidad considerable de sus ingresos en el país, pero no pagan impuestos porque no tienen presencia física allí.⁵⁸ El G-24 y la UE también respaldan el impuesto a los servicios digitales.⁵⁹



PROPUESTA CUATRO:

Si se gravaran las ganancias de las empresas en el extranjero podrían recaudarse de 200 000 a 600 000 millones de dólares por año⁶⁰

Cada año, las empresas transfieren una gran cantidad de sus ganancias a los paraísos fiscales, a un costo para los Estados de miles de millones de dólares en ingresos fiscales perdidos. El cálculo de 200 000 a 600 000 millones de dólares es la cantidad de dinero que podría recaudarse si se eliminaran las oportunidades de traslado de ganancias a los paraísos fiscales y las empresas tuvieran que pagar impuestos en los países donde contratan a sus empleados y venden sus productos. [Este mapa](#) permite ver dónde se hallan esas ganancias faltantes. El traslado de ganancias de las empresas es una gran parte de los flujos financieros ilícitos que salen del Sur Global, que envía al Norte Global un monto neto de tres billones de dólares por año.⁶¹

Un mecanismo para acabar con el traslado de ganancias empresariales es fijar un impuesto empresarial de una tasa mínima en todos los países. Los ingresos procedentes de dicho impuesto obviamente dependen de la tasa que se fije. La OCDE propone en la actualidad una tasa baja del 12,5 %, que recaudaría 100 000 millones de dólares adicionales al año, asegura.⁶² Como la tasa es baja, solo aumentaría las tasas impositivas de un pequeño número de paraísos fiscales, dado que las tasas de la mayoría de los países ya superan ese umbral.

Sin embargo, la propuesta de la OCDE no toma en cuenta que, con el paso del tiempo, hemos visto una carrera a la baja de las tasas impositivas a las empresas en todo el mundo, y no solo en los paraísos fiscales.⁶³ Si se subieran las tasas mínimas empresariales al 28 %, solo en el caso de las empresas multinacionales estadounidenses,⁶⁴ se recaudarían 758 000 millones de dólares en el período 2021-2030.⁶⁵ Vista en perspectiva, la tasa del 28 % sigue siendo muy inferior a la tasa promedio mundial, del 40,38 %, que gravaba a las empresas en 1980.⁶⁶

Además, la propuesta de la OCDE no les otorga ingresos suficientes a los países del Sur Global,⁶⁷ y numerosas organizaciones de la sociedad civil critican las propuestas por favorecer principalmente a los países de la OCDE.⁶⁸ La reforma de los tributos empresariales en el mundo debería llevarse a cabo en una institución que represente a los países del Sur Global. Como dice el refrán, “si no estás en la mesa, estás en el menú”.



PROPUESTA CINCO:

Un impuesto a las transacciones financieras podría recaudar entre 237 900 y 418 800 millones de dólares por año⁶⁹

El impuesto a las transacciones financieras recauda dinero al aplicar una pequeña tasa a la compraventa de acciones, bonos y derivados. Las tasas de este cálculo surgen de la propuesta que la sociedad civil presentara en 2011 para implementar un impuesto a las transacciones financieras en la Unión Europea, denominado “impuesto Robin Hood” (0,1 % a la compraventa de instrumentos de acciones y bonos y 0,01 % a las transacciones de derivados). Aunque las tasas que pretendían los activistas eran bajas, y aunque tuvo cierto apoyo inicial de varios gobiernos de la UE, el impuesto aún no se ha instrumentado debido a fuertes presiones del sector financiero.⁷⁰ Consulte la referencia para más información sobre la propuesta de la sociedad civil.⁷¹

OTROS RECURSOS

[Recursos sobre cómo han disminuido las tasas impositivas empresariales en todo el mundo](#)

Dividendo de combustibles fósiles

“Todos han oído que ‘nuestra casa está en llamas’. Pero para muchos de nosotros, nuestra casa ha estado en llamas por más de 500 años. Y no se prendió fuego sola. No llegamos aquí por una secuencia de pequeños traspiés y errores. Nos impulsaron hasta aquí fuerzas poderosas que condujeron la distribución desigual de recursos y la estructura amañada de nuestras sociedades.”

– Colectivo Wretched of the Earth, Londres

Desde que la ONU formó el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) en 1988, el mundo emitió más carbono que en todos los siglos y milenios anteriores. Sin embargo, las responsabilidades y los costos de estas emisiones no recaen sobre nosotros por igual. Del lado de la producción, más de la mitad de los gases de efecto invernadero (GEI) industriales del planeta se pueden atribuir apenas a 25 productores estatales y empresariales con fines de lucro.⁷² Del lado del consumo, la mitad de estas emisiones se originan en el 10 % más rico de los habitantes del mundo.⁷³

Aunque es el menos responsable de la crisis,⁷⁴ el Sur Global sufre más del 90 % de los costos y el 98 % de las muertes derivadas del colapso climático.⁷⁵ Se prevé que el cambio climático desplazará a entre 50 millones y 300 millones de personas para 2050. Las mujeres representan el 80 % de la población que ya fue desplazada.⁷⁶ Según el relator especial de la ONU, Philip Alston, esto es un «apartheid climático».⁷⁷

Para combatir la emergencia climática se deben abordar estas desigualdades coloniales y de clase. Las cifras a continuación destacan los fondos que se pueden recaudar al gravar la contaminación y eliminar los subsidios destinados a la industria de los combustibles fósiles. Existen algunas salvedades sobre estas cifras. Eliminar los subsidios y aumentar los impuestos al carbono no son un *mea culpa* por la crisis climática. No podemos simplemente ponerle un precio a las externalidades negativas y permitir que el mercado nos transforme hacia un futuro verde. Se necesita una reforma más sistémica y fundamental.

Como nos muestra el movimiento de chalecos amarillos en Francia y las protestas de 2019 en Ecuador,⁷⁸ si la eliminación de los subsidios públicos de los combustibles fósiles y los gravámenes al carbono no se diseñan adecuadamente, el impacto resultante puede ser más duro sobre los hogares más pobres.⁷⁹ Por lo tanto, la reforma de los subsidios y la aplicación de impuestos a los combustibles fósiles deben realizarse junto con la construcción de sistemas de energía renovable, organizados democráticamente y de propiedad pública, así como brindar la seguridad social suficiente para que el aumento de los precios de la energía no agrave la situación de la población pobre.

Con estas salvedades, estas cifras muestran los ingresos fiscales que podrían recaudarse al alterar radicalmente nuestro sistema energético. Como el 20 % más rico de los hogares recibe seis veces más subsidios que el 20 % más pobre,⁸⁰ queda claro que el sistema actual no protege los intereses de los más pobres de nuestra sociedad.



La eliminación de los subsidios públicos a la industria de los combustibles fósiles y la aplicación de un impuesto sobre el costo de la contaminación podrían recaudar 3,2 billones de dólares adicionales por año.⁸¹

En la actualidad, gobiernos de todo el mundo subvencionan los combustibles fósiles con una suma de 296 000 a 478 000 millones de dólares al año.⁸² La cifra de 3,2 billones por año incluye cuánto costaría reencauzar esos subsidios directos por 296 000 a 478 000 millones anuales, además de implementar un impuesto al carbono.

ESTUDIO DE CASO: ¿ES POSIBLE REFORMAR LOS SUBSIDIOS A LOS COMBUSTIBLES FÓSILES?

Para tener alguna posibilidad de mantener el cambio climático a raya, debemos dejar los combustibles fósiles en el suelo. Una diversidad de entidades internacionales (G20, G7, Unión Europea y Cooperación Económica Asia-Pacífico) apoya la eliminación de los subsidios a los combustibles fósiles. Según la OCDE, deberíamos “aprovechar la oportunidad de que los precios del petróleo estén históricamente bajos para reencauzar parte del medio billón de dólares que se gastan anualmente en apoyo a los combustibles fósiles hacia inversiones sostenibles, incluida la energía baja en carbono”.⁸³ Liderando con el ejemplo, Indonesia reformó con éxito los subsidios a la gasolina y el diésel en 2015, con un ahorro de 15 600 millones de dólares, más del 10 por ciento del gasto estatal. Estos ahorros se reasignaron para financiar una amplia gama de inversiones en infraestructura y desarrollo económico.⁸⁴

ESTUDIO DE CASO: IMPUESTO AL DAÑO DEL CARBONO

Si bien abundan los ejemplos de impuestos a los combustibles fósiles y pese a que hay preocupación respecto de si son la mejor herramienta para conseguir una transición climática justa, una de las propuestas más integrales y progresistas se conoce como el impuesto a los daños climáticos (CDT). El CDT hace pagar al contaminador, cobrando una tasa sobre la extracción de cada tonelada de carbón, barril de petróleo o litro cúbico de gas, en función de la cantidad de contaminación climática (CO₂e) incorporada al combustible fósil. Los ingresos del CDT se pagarían al ya existente Fondo Verde para el Clima de la ONU, y los países más ricos pagarían más, en relación con sus emisiones históricas y su capacidad de pago. La tasa del impuesto sube anualmente, para incentivar la eliminación gradual de los combustibles fósiles hacia mediados de siglo. Los investigadores recomiendan que el CDT se incorpore en 2021 a una tasa inicial baja, de cinco dólares por tonelada de CO₂e, subiendo cinco dólares por tonelada cada año hasta 2030, cuando alcanzaría los 50 dólares por tonelada.⁸⁵

OTROS RECURSOS

- [Informe de TNI, Changing finance, not the climate](#)
- www.climatefairshares.org
- [Action Aid report on Carbon Damages tax](#)

Seguridad social sí, guerra no

“El mundo está sobrearmado y la paz está subfinanciada”

– Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon

La estrategia contra la pandemia recurre con frecuencia a las analogías bélicas: los trabajadores esenciales que luchan “en el frente” o el apodo del virus como “el enemigo invisible”. Sin embargo, la COVID-19 reveló cómo las amenazas reales que enfrenta la humanidad (el cambio climático, la inequidad y las pandemias) no se pueden domesticar con el cañón de un arma. Con la cantidad que se destina al gasto militar anualmente en el planeta podríamos financiar 413 Organizaciones Mundiales de la Salud más.⁸⁶

La adquisición de más soldados, aviones cazas, tanques y portaaviones no solo nos cuesta menos médicos, ambulancias y hospitales. También nos cuesta más guerras, corrupción, fronteras militarizadas y crisis humanitarias. Tómense como ejemplo a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Si bien son las responsables del 38 % de gasto militar mundial, según la organización Win Without War, “[no pueden gastar](#) el dinero que ya tienen no pueden aprobar [una auditoría](#) y casi [la mitad](#) de su presupuesto anual se destina a las grandes compañías de armamentos”.⁸⁷ Desde el comienzo de la guerra contra el terrorismo en 2001, el brazo armado de Estados Unidos contribuyó con el desplazamiento de aproximadamente 37 millones de personas, el equivalente a toda la población de Canadá.⁸⁸

PROPUESTA SIETE:



Reencauzar el 10 % del gasto militar mundial hacia la lucha contra las verdaderas crisis de seguridad podría recaudar entre 143 700 y 191 700 millones de dólares por año en todo el planeta⁸⁹

El gasto militar mundial en 2019 ascendió a 1,917 billones.⁹⁰ La organización Global Campaign on Military Spending⁹¹ el senador estadounidense Bernie Sanders⁹² y el grupo Code Pink⁹³ reclamaron la reasignación del 10 % del gasto militar. Más de 250 organizaciones de todo el planeta apoyan el principio general de desarme humanitario para enfrentar la COVID-19.⁹⁴ Corea del Sur anunció que recortará un 2 % (738 millones de dólares) su presupuesto de defensa del próximo año, y Tailandia lo reducirá un 8 % (557 millones). El dinero se destinará a un fondo de ayuda en casos de desastre y a un paquete de estímulo, respectivamente.⁹⁵

ESTUDIO DE CASO: ESTADOS UNIDOS

De los 1,917 billones de dólares que se gastan cada año en las Fuerzas Armadas del planeta, 732 000 millones (38 %) los gasta un solo país: Estados Unidos. Según Win Without War, “en su respuesta inicial a la crisis, la administración de Trump solicitó un presupuesto suplementario de 2500 millones de dólares para combatir el coronavirus, casi exactamente lo mismo que gastó el Pentágono en su modelo de portaaviones más nuevo... [solo para cubrir el costo](#).” Si bien la coordinación internacional para reducir el gasto militar es complicada, la acción unilateral de Estados Unidos por sí sola, de manera similar a la de Tailandia, sentaría una gran diferencia.

OTROS RECURSOS

- [Sitio web oficial de Global Campaign on Military Spending](#)
- [Informe sobre seguridad social sí, guerra no, de 2012](#)
- [Code Pink](#)

Recuperación de la soberanía económica y monetaria

“No hay mejor manera de justificar las relaciones que se basan en la violencia, de hacer que esas relaciones parezcan morales, que reformulándolas en el lenguaje de la deuda, sobre todo, porque de inmediato parece que es la víctima la que está haciendo algo mal.”

– David Graeber

Dada la extensa historia de explotación colonial y programas de ajuste estructural que han devastado los presupuestos públicos del Sur Global, estos países enfrentan tres problemas fundamentales de financiamiento inmediato.

1. La crisis de la COVID-19 llegó en un momento en que el Sur Global ya registraba niveles de deuda históricamente altos. Asombrosamente, 64 países pagan más por el servicio de la deuda que por la atención de la salud.⁹⁶
2. Las enormes salidas de capital han congelado la capacidad ya limitada del Sur Global para pagar las deudas. Solo en marzo de 2020, más de 100 000 millones de dólares salieron de los mercados emergentes: el mayor monto de la historia.⁹⁷
3. La ausencia de herramientas y recursos monetarios (monedas estables, reservas de dólares, acceso a líneas swap entre bancos centrales, base imponible) y tasas de inflación altas impidieron que estos países movilizaran los mismos niveles de apoyo estatal sin precedentes que se han visto en el Norte Global. Incluso el presidente del Banco Mundial calificó al sistema de deuda internacional del “equivalente moderno de la prisión del deudor”.⁹⁸

Esta sección analiza tres políticas internacionales necesarias para recuperar la soberanía económica y monetaria del Sur Global⁹⁹ la cancelación de la deuda, los derechos especiales de giro y las donaciones. Estas políticas se entienden como una redistribución del Norte Global al Sur Global, y son solo el primer paso para abordar la inequidad sistémica instalada desde el dominio colonial.¹⁰⁰

La condonación de la deuda, de la magnitud que pide la UNCTAD, podría liberar el equivalente a 100 000 millones de dólares por año para el Sur Global durante los próximos 10 años.¹⁰¹

Al comienzo de la pandemia, la UNCTAD reclamó la condonación de la deuda por un billón de dólares.¹⁰² La totalidad de la deuda mundial alcanzó un pico de 258 billones de dólares en 2019 (331 % del PIB).¹⁰³ En 63 países empobrecidos, el promedio de pagos de la deuda externa pública aumentó del 5,5 % (como parte de los ingresos públicos) en 2011 al 12,4 % en 2019, y se estima que crecerá claramente en los próximos años. Más de 30 países se enfrentan actualmente al incumplimiento de pago de su deuda internacional.¹⁰⁴

Cuando los países tienen deudas elevadas, pueden: (i) aumentar su capacidad de pago de la deuda; (ii) imprimir dinero para amortizar la deuda y reducir su valor en términos reales; o (iii) reducir la carga de la deuda. Debido a la enorme salida de dinero, (i) es un desafío descomunal, si no aumentan los ingresos por exportaciones ni se reduce el gasto público en los servicios esenciales. La inflación (ii) tampoco es una opción para muchos países del Sur Global, que ya tienen tasas inflacionarias altas o deudas en moneda extranjera. Por tanto, la vía principal que queda es reducir la carga de la deuda cancelando o aplazando los pagos.

En cuanto a la cancelación de la deuda, ¿qué se ha prometido ya? En abril, el FMI anunció un alivio de la deuda de aproximadamente 214 millones de dólares para 25 de los países más pobres del mundo,¹⁰⁵ y el G20 acordó una moratoria bilateral del pago de la deuda para los países de bajos ingresos hasta finales de 2020. Sin embargo, como han argumentado grupos activistas, el cese del servicio de la deuda no es lo mismo que la cancelación de la deuda. Y en total, ese alivio solo asciende a 20 000 millones de dólares, una reducción insignificante cuando se calcula que el Sur Global pagará 3,9 billones de dólares por el servicio de la deuda este año.¹⁰⁶ Además, la cancelación o el aplazamiento de la deuda suelen acompañarse de condiciones de los acreedores, que obligan a los deudores a reducir el gasto público y, en última instancia, provocan el crecimiento de la pobreza. Más de 500 organizaciones y académicos de 87 países firmaron una carta que insta al FMI a dejar de promover la austeridad como condición de sus rescates y préstamos.¹⁰⁷

ESTUDIO DE CASO: CONTROLES DE CAPITAL

Otra forma de prevenir las crisis de deuda en el Sur Global es que los países endeudados implementen controles de capital. Cuando estos apuntan a ciertos flujos de capital que exacerban los riesgos sistémicos, como las enormes salidas de dinero del Sur Global a partir de la COVID-19, los controles de capital pueden ser herramientas útiles para prevenir o mitigar crisis financieras y sociales de diversos tipos. Algunos ejemplos concretos de controles de capital se pueden ver en la referencia a continuación.¹⁰⁸ Además, el video citado brinda un buen panorama sobre el papel potencial que cumplirían los controles de capital en el Sur Global.¹⁰⁹ Sin embargo, la opción de los controles de capital exigiría que la OMC, el FMI y otras instituciones intergubernamentales permitan que los países endeudados los apliquen, algo que históricamente han evitado con firmeza.

PROPUESTA NUEVE:

Una nueva emisión de Derechos Especiales de Giro, del monto solicitado por Progressive International, podría liberar el equivalente a 250 000 millones de dólares por año para el Sur Global durante los próximos 10 años.¹¹⁰

Progressive International reclama la emisión de derechos especiales de giro por valor de 2,5 billones de dólares.¹¹¹ Los derechos especiales de giro (DEG) son la «moneda» internacional del propio FMI. Los DEG son activos seguros cuyo valor está determinado por una canasta multipolar de monedas. Los países pueden cambiar DEG por monedas, brindándoles así a los países que carecen de reservas de divisas sustento de liquidez internacional durante una crisis. La emisión de DEG se puede comparar con la financiación monetaria en el sentido de que el FMI les da a los países dinero nuevo sin ninguna expectativa de pago. De esta forma, los estados adquieren dinero y dejan de endeudarse. Los DEG tampoco vienen acompañados de acuerdos de condicionalidad punitivos, como los préstamos actuales del FMI.¹¹²

¿Cuánto podría emitirse en DEG? En teoría, no hay límite para la cantidad que se puede emitir, ya que se pueden crear simplemente haciendo clic en una computadora. En el sistema de asignación actual, los DEG se distribuyen según el poder de voto en el FMI, que está injustamente dominado por los países más ricos del mundo.¹¹³ Por ejemplo, si se crearan 4 billones de dólares en DEG, solo 250 000 millones les llegarían a los países africanos.¹¹⁴ Si bien los países ricos, que ya tienen acceso a la liquidez internacional, podrían donar sus DEG restantes a los países que los necesiten, eso no estaría garantizado.

La UNCTAD, por otra parte, presentó una propuesta por valor de un billón de dólares en DEG solo para los países en desarrollo.¹¹⁵ Esto podría hacerse desvinculando, como una asignación única, los DEG del sistema de cuotas, como medida excepcional. La Directora Gerente del FMI sugirió reformar el sistema de cuotas del FMI, aunque Estados Unidos, que tiene un superveto, actualmente bloquea la propuesta. Según la Directora Gerente, la reforma «no está descartada, pero no tenemos el 85 % de los votos».¹¹⁶



PROPUESTA DIEZ:

Un nuevo Plan Marshall, del monto solicitado por la UNCTAD, podría recaudar el equivalente a 50 000 millones de dólares por año para el Sur Global durante los próximos 10 años.¹¹⁷

Al comienzo de la pandemia, la UNCTAD solicitó un Plan Marshall de 500 000 millones de dólares en apoyo a los países receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), principalmente en forma de donaciones.¹¹⁸ Para pagar por la pandemia y una transición justa se necesitará tanto la redistribución de recursos del sector privado hacia el sector público (como lo hacen en gran medida las propuestas anteriores), como la redistribución de recursos dentro del sector público del Norte Global al Sur Global. Este plan Marshall en forma de donaciones adopta esta última estrategia.

¿Cómo se financiará? Una propuesta es que los bancos centrales y los bancos de desarrollo recauden el dinero de esas donaciones. Eso ayudaría a retener los fondos en la esfera pública, que podrían reinvertirse en proyectos sociales en el futuro.

Lo “público” no es lo mismo que lo “progresista”. Sin embargo, podemos aprender de muchos ejemplos en los que las instituciones públicas han rendido cuentas de manera democrática. Por ejemplo, el Banco Popular y de Desarrollo Comunal de Costa Rica está dirigido por una asamblea de trabajadoras y trabajadores formada por 290 representantes de 1,2 millones de trabajadores y ahorristas. El banco considera los retornos financieros a la par con el cumplimiento de sus objetivos ambientales y sociales, y el 50 % de las personas en sus órganos de toma de decisiones son mujeres.¹¹⁹ Además, el Banco Europeo de Inversiones acordó cesar la financiación de proyectos de combustibles fósiles para 2021, gracias a la presión que ejercieron organizaciones activistas, lo que demuestra que si la lucha social aboga por una responsabilidad correcta, las instituciones públicas pueden cambiar.



“No se puede realizar un cambio fundamental sin una cierta cuota de locura. En este caso, viene del inconformismo, el valor de darle la espalda a las fórmulas antiguas, el valor de inventar el futuro.”

Conclusión

¿Quién pagará la crisis? Uno de los legados definitorios de la COVID-19 será el inédito apoyo estatal que desencadenó en el Norte Global. Como sostiene el viejo dicho “hay décadas en las que no pasa nada y hay semanas en las que pasan décadas”, la COVID-19 demostró que la acción política se puede concitar en cuestión de semanas, si los líderes políticos lo estiman necesario.

En este sentido limitado, la pandemia ya ha movido la ventana de Overton de lo que se considera económicamente viable. Sin embargo, no solo los progresistas están presentes en esta batalla para darle forma al futuro. Recientemente, la industria de los combustibles fósiles utilizó la COVID-19 para descarrilar el Pacto Verde de la UE, con presiones para conseguir concesiones a planes energéticos que son dañinos para el clima, lograr acceso a fondos de rescate y debilitar las normas ambientales.¹²⁰ Además, el FMI, aunque ahora emplea un lenguaje más progresista, ha presionado a los países con crisis de deuda nuevas para que adopten paquetes que promuevan la austeridad.

Con conclusiones similares a las de otras propuestas respecto al pago de la pandemia y la transición justa (como los nuevos Principios de Ginebra para un Nuevo Pacto Verde Mundial)¹²¹ este informe planteó 10 propuestas para movilizar recursos de aquellos con los bolsillos más llenos. Mediante impuestos nuevos sobre la riqueza y las ganancias de las empresas, reformando los subsidios a los combustibles fósiles, gravando el carbono, reencauzando el gasto militar, cancelando la deuda y emitiendo DEG, el planeta podría recaudar más de nueve billones de dólares al año durante los próximos 10 años. Como colectivo, podemos permitirnos la construcción de un futuro mejor, siempre que los ricos y poderosos lo paguen.

Si bien este informe intentó ser lo más práctico posible, destacando las reformas posibles dentro del sistema de capitalismo existente, también es importante recordar que la construcción de modelos económicos, políticos y culturales nuevos que pongan el cuidado de la vida humana y planetaria por encima de la búsqueda del lucro exigirá formas de pensar mucho más sistémicas. Como dijo Thomas Sankara, “no se puede realizar un cambio fundamental sin una cierta cuota de locura. En este caso, viene del inconformismo, el valor de darle la espalda a las fórmulas antiguas, el valor de inventar el futuro”.

SOBRE EL AUTOR

Ben Tippet es un educador, activista, escritor y autor de *Split: Class Divides Uncovered* (Pluto, 2020). Actualmente está haciendo un doctorado en la Universidad de Greenwich, investigando las causas de la desigualdad de la riqueza en el Reino Unido. Es investigador del Transnational Institute y ha escrito para Novara, Strike! y Economy.



Metodología

METODOLOGÍA: CUADRO

GASTOS

Los gastos de la Tabla 1 se calcularon, a veces, anualmente y, a veces, como impactos puntuales sobre las finanzas. La columna final, “Gastos / Ingresos anuales de los próximos 10 años (miles de millones de dólares/año)” hace que estas estimaciones sean coherentes al distribuir un gasto puntual a lo largo de un período de 10 años. Para distribuir los costos durante 10 años, utilizo pronósticos a largo plazo de tasas de interés de la OCDE. Específicamente, tomo el pronóstico para el primer trimestre de 2020 de las tasas de interés proyectadas a largo plazo de los bonos públicos con vencimiento a 10 años. El pronóstico da por supuesta una segunda ola de la COVID-19.

Para encontrar una única tasa de interés mundial a largo plazo, reúno el promedio de las tasas de interés a largo plazo de los siguientes países: Alemania, Australia, Canadá, Corea, Estados Unidos, Francia, India, Italia, Japón, México, Reino Unido, Sudáfrica y la Zona del Euro 17, ya que son los países de los que la OCDE proporciona datos. Este grupo ofrece una muestra razonablemente buena de una tasa de interés mundial. La tasa de interés promedio del grupo es de 0,023, como se describe en el apéndice en línea.

Di por supuesto que los bonos a 10 años funcionan como bonos al portador con pagos fijos durante 10 años que saldan completamente la deuda y los intereses en el décimo año. Una deuda asumida hoy (P) (o en el primer trimestre de 2020) puede, por lo tanto, transformarse en pagos de bonos al portador anuales (C) que salden la deuda después de 10 años, de acuerdo con la siguiente ecuación:

$$P = \frac{C}{1+i} + \frac{C}{(1+i)^2} + \frac{C}{(1+i)^3} + \dots + \frac{C}{(1+i)^n}$$

PROPUESTAS

Como se analiza con mayor detalle a continuación, algunas de las propuestas tienen en cuenta los efectos de retroacción y los cambios de comportamiento de los cambios fiscales, mientras que otras no lo hacen.

Gobiernos de todo el mundo recaudan la mayor parte de estos 9,45 billones de dólares del sector privado. Sin embargo, hay un conjunto de políticas públicas (en la sección X), en las que algunos de los ingresos se recaudan del sector público del Norte Global:

- **PROPUESTA OCHO:** La condonación de la deuda, de la magnitud que reclama la UNCTAD, podría liberar el equivalente a 100 000 millones de dólares al año para el Sur Global durante los próximos 10 años. Al comienzo de la pandemia, la UNCTAD solicitó una condonación de la deuda de 1 billón de dólares. Para que esta propuesta sea comparable con los otros cálculos, que son anuales, dividimos el billón de dólares en diez años, el periodo abarcado por el informe. En realidad, el billón de dólares se pagaría de inmediato, en lugar de a lo largo de diez años.
- **PROPUESTA NUEVE:** Una nueva emisión de Derechos Especiales de Giro, del monto solicitado por Progressive International, podría liberar el equivalente a 250 000 millones de dólares por año para el Sur Global durante los próximos 10 años. Progressive International reclama la emisión de derechos especiales de giro por valor de 2,5 billones de dólares. Para que esta propuesta sea comparable con los otros cálculos, que son anuales, dividimos los 2,5 billones de dólares en diez años, el periodo abarcado por el informe. En realidad, los 2,5 billones de dólares se pagarían de inmediato, en lugar de a lo largo de diez años.
- **PROPUESTA DIEZ:** Un nuevo Plan Marshall, del monto solicitado por la UNCTAD, podría recaudar el equivalente a 50 000 millones de dólares por año para el Sur Global durante los próximos 10 años. Al comienzo de la pandemia, la UNCTAD solicitó un Plan Marshall de 500 000 millones de dólares en apoyo a los países receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), principalmente en forma de donaciones. Para que esta propuesta sea comparable con los otros cálculos, que son anuales, dividimos los 500 000 millones de dólares en diez años, el periodo abarcado por el informe. En realidad, los 500 000 millones de dólares se pagarían de inmediato, en lugar de a lo largo de diez años.

¿Por qué las incluyo del lado de los ingresos y no de los gastos? La respuesta más evidente es porque se trata de propuestas específicas para que los gobiernos recauden fondos. En segundo lugar, en la medida en que algunas de estas propuestas aumentarán la deuda pública del Norte Global, el impacto será relativamente pequeño. Parte de la condonación de la deuda afectará la riqueza de los acreedores privados y no la de los públicos, que componen alrededor del 17 % de la masa de la deuda de los países de la AIF (países pobres que pueden optar por financiamiento concesional del Banco Mundial a través de la Asociación Internacional de Fomento del banco).¹²² Los Derechos Especiales de Giro, como inyección monetaria, no repercutirán directamente en las cuentas presupuestarias de los estados. Por último, el Plan Marshall, distribuido en los presupuestos del Norte Global a lo largo de 10 años, puede recaudarse fácilmente por los países más ricos del mundo mediante nueva deuda a través de instituciones financieras públicas. Las propuestas 8 a 10 solo son medidas puntuales, por lo que las distribuyo a lo largo de 10 años simplemente dividiendo cada propuesta por 10 (o sea, no utilizo una tasa de interés para descontar ingresos futuros).

METODOLOGÍA 1: GASTO NECESARIO PARA COMBATIR LA PANDEMIA Y LOGRAR UNA TRANSICIÓN JUSTA

GASTO TRES: El costo de combatir el colapso climático en todo el mundo es de uno a tres billones de dólares al año.

Las referencias para este ítem se originan en un artículo de *The Intercept* "En 2015, el Centre for Climate Change Economics and Policy, con sede en Inglaterra, difundió un informe en el que reclama hasta [dos billones](#) de dólares en financiación climática por año. Otro cálculo del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático solicita [2,38 billones de dólares](#) en financiación anual solo para el desarrollo del sector energético. Otro informe de 2015, elaborado por el Banco Mundial y la consultora Ecofys, afirma que las transferencias financieras "podrían alcanzar entre 100 000 y 400 000 millones de dólares anuales para 2030, posiblemente aumentando a más de [2 billones de dólares](#) para 2050". Un cálculo de la ONU de 2011 estima que la "demanda de financiación anual para hacer la economía mundial más verde" se ubica entre [1,05 y 2,59 billones de dólares](#). El Foro Económico Mundial calculaba en 2013 que el gasto anual en infraestructura verde debería ser de [700 000 millones de dólares](#) como mínimo para 2020, aparte de la inversión anual de 5 billones en las industrias tradicionales".¹²³

GASTO CUATRO: Se necesitan entre 1,5 y 7 billones de dólares por año entre 2015 y 2030 para cumplir los objetivos de desarrollo sostenible.

El Banco Mundial ofrece un resumen sobre los costos que implica cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible:¹²⁴ “Un importante ejercicio reciente de cálculo de costos que realizó el Banco Mundial estima que los países de bajos y medianos ingresos enfrentan necesidades de inversión de 1,5 billones a 2,7 billones de dólares por año (4,5 a 8,2 % de su PIB combinado) entre 2015 y 2030 para cumplir con los ODS relacionados con la infraestructura, según las opciones políticas. Otras instituciones internacionales también realizaron ejercicios de determinación de costos, pero los resultados no son fácilmente comparables. El FMI calcula que se requiere un gasto adicional de alrededor de 1,3 billones de dólares (valor del dólar de 2016) por año durante 2019-30 para lograr un progreso significativo en el cumplimiento de los ODS relacionados con la infraestructura en las economías en desarrollo de bajos ingresos y las economías de mercados emergentes combinadas, y 1,3 billones de dólares adicionales para los ODS relacionados con la salud y la educación (Gaspar et al, 2019). La ONU calcula que se necesitan entre 5 billones y 7 billones de dólares por año entre 2015 y 2030 para cumplir el conjunto de ODS a nivel mundial, y las estimaciones van de 3,3 billones a 4,5 billones por año en los países en desarrollo, principalmente para infraestructura básica, seguridad alimentaria, mitigación y adaptación al cambio climático, salud y educación (UNCTAD, 2014). La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que la inversión anual adicional necesaria para cumplir con los ODS sobre salud en los países de bajos y medianos ingresos es de aproximadamente 370 000 millones de dólares (Stenberg et al, 2017; OMS, 2017). La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) calculan conjuntamente que se necesita un promedio de 265 000 millones de dólares anuales durante el período 2016-30 para acabar con el hambre de forma sostenible (FAO , FIDA y PMA, 2015)”.

GASTO CINCO: Solo en los Estados Unidos, los activistas calculan que se necesitan de 5,9 a 14 billones de dólares en reparaciones por la esclavitud¹²⁵

La metodología que fundamenta este cálculo se expone en un artículo de Thomas Craemer, que sumó las horas trabajadas por todos los esclavos y esclavas de Estados Unidos desde 1776 (fundación del país) hasta 1865 (abolición de la esclavitud). Luego multiplicó la cantidad de tiempo que trabajaron por los valores salariales promedio de esa época, agregando una tasa de interés compuesta del 3 % anual (para compensar la inflación con creces). La diferencia se debe a que la cantidad de tiempo trabajado no es definitiva.

METODOLOGÍA 2: GRAVAR A LOS RICOS: IMPUESTOS MUNDIALES SOBRE LA RIQUEZA

PROPUESTA UNO: Un impuesto mundial sobre la riqueza podría recaudar 4,417 billones de dólares al año

Los impuestos mundiales sobre la riqueza se encuentran en la página 1835 de Capital e ideología, [de Thomas Piketty, y en la sección de metodología p33.](#)

La propuesta es que el 0,1% más rico de la población pague una tasa efectiva del 10 %, el 1% más rico pague el 5 %, el 10 % más rico pague el 1 % y el 90 % más pobre pague tasas impositivas efectivas del 0,5 % sobre su masa de riqueza. Piketty toma en cuenta que el impuesto reduciría muy rápidamente la franja porcentual de la población más rica y sus potenciales ingresos fiscales. Por lo tanto, supone que una vez que se implemente el gravamen, el 0,1 % más rico poseería el 2 % de la riqueza, el 1% más rico tendría el 10 %, el 10 % más rico tendría el 30 % de la riqueza y el 90 % más pobre tendría el resto. Al multiplicar estas tasas por el porcentaje de la riqueza que le corresponde a cada fractil, se obtiene una tasa impositiva efectiva agregada para toda la población, que él calcula del 1,225 %.

Multiplico esta tasa impositiva efectiva por el cálculo del total de la riqueza mundial para 2019 a partir de los datos de Credit Suisse (360,6 billones de dólares) para encontrar los 4,417 billones de dólares por año en ingresos fiscales.¹²⁶ Piketty señala que su propuesta de impuesto a la riqueza recaudará aproximadamente el 5 % del ingreso nacional/PIB. Dado que el PIB mundial asciende a 87 billones de dólares al año, el 5 % de eso equivale a 5,2 billones, un poco por encima pero aproximadamente en el entorno de nuestra estimación.¹²⁷

1a. Un impuesto sobre la riqueza multimillonaria podría recaudar entre 70 000 millones¹²⁸ y 100 000 millones de dólares por año.¹²⁹

El cálculo de 70 000 millones de dólares surge de un informe de 2019 de Oxfam, que aboga por una pequeña tasa impositiva del 1,5 % sobre toda riqueza individual neta (o sea, la riqueza menos las deudas) superior a los mil millones de dólares.¹³⁰ Este es un impuesto sobre la masa de riqueza. La base de datos que fundamenta el impuesto proviene de la lista de multimillonarios de Forbes.

La propuesta del impuesto a los multimillonarios es interesante, ya que describe una estrategia política para crear el equivalente a un impuesto mundial a la riqueza, incluso sin una autoridad fiscal internacional que lo plantee. El ideólogo de la propuesta, Didier Jacobs, sostiene que, en primer lugar, los activistas podrían pedirles a los multimillonarios que donaran el dinero, que se acreditaría contra un futuro impuesto mundial a los multimillonarios. Es de prever que algunos se comprometan con la propuesta. La segunda etapa del impuesto habilitaría a la Asamblea General de la ONU a solicitarles a todos los multimillonarios del mundo que den el 1 % de su riqueza. Por último, los gobiernos nacionales podrían implementarla como un impuesto: todos los multimillonarios que tengan activos en su país tendrían que dar el 1 % de su riqueza, que se canalizaría a través de un fondo mundial.

El cálculo de 100 000 millones de dólares surge de un informe de Move Humanity, que reclama a los multimillonarios que entreguen como mínimo el 1 % de su riqueza cada año, de lo contrario se les cobrarían impuestos. El informe no describe la metodología que fundamenta esta estimación.¹³¹

PROPUESTA DOS: Gravar los ingresos del capital de la riqueza privada en el extranjero podría recaudar 125 000 millones de dólares al año

Los cálculos de la masa de riqueza oculta en el extranjero también provienen de Zucman (2014)¹³² 21 a 32 billones de dólares (Henry, 2012); 11 billones (OCDE). Hay dos estimaciones de los ingresos fiscales que pierden los gobiernos debido a esta evasión fiscal, con conclusiones similares: un estudio de Zucman (2014) calcula las pérdidas en 189 000 millones de dólares al año¹³³ y un informe de Tax justice Network¹³⁴ lo estima en 190 000 millones. Tomo el cálculo de Zucman, ya que desglosa la estimación en recaudación del impuesto a la riqueza, en lugar de la masa de riqueza en sí. Solo utilizo el cálculo de los ingresos procedentes de la riqueza, ya que es coherente con la implementación de un impuesto mundial a la riqueza.¹³⁵

[Consulte este resumen de la metodología de Zucman](#)

Por último, ninguna de estas estimaciones tiene en cuenta las posibles pérdidas de ingresos fiscales debido a evasión y elusión fiscales, los costos de administración o los efectos de retroacción de las demás políticas del informe. Eso trasciende el alcance de este informe y exigiría un modelo más pormenorizado de estas interacciones. El presente informe se enfoca en las estimaciones estáticas.

METODOLOGÍA 3: GRAVAR A LAS GRANDES COMPAÑÍAS: DE LOS ESPECULADORES DE LA PANDEMIA A LAS ISLAS DEL TESORO

PROPUESTA TRES: Un impuesto sobre las ganancias extraordinarias de las 32 empresas más rentables del mundo recaudaría 104 000 millones de dólares al año¹³⁶

Las cifras del impuesto a las ganancias extraordinarias surgen de un informe de Oxfam de septiembre de 2020,¹³⁷ y la metodología para el impuesto de un informe de Oxfam de julio de 2020, basado en el diseño del profesor Avi-Yonah.¹³⁸ Las ganancias extraordinarias de la COVID-19 se definen como las ganancias netas de 2020 que superan el promedio de cuatro años (2016-19) de una empresa en particular. El impuesto solo se aplicaría a las empresas grandes con un mínimo de 500 millones de dólares en ingresos brutos anuales. Las ganancias extraordinarias que resultan después de los créditos se gravarían a un 95 %, y el total de la obligación tributaria combinada (del impuesto común a las ganancias empresariales y el impuesto a las ganancias extraordinarias) topeado al 80 % de las ganancias netas. Este impuesto solo se aplicaría mientras dure la pandemia. Como esto solo se aplica a las 32 empresas más rentables del planeta, subestima los ingresos que se pueden obtener a nivel mundial.

La propuesta de Oxfam difiere de la que plantean la profesora Allison Christians y el Dr. Tarcísio Diniz Magalhães¹³⁹ quienes sostienen que el impuesto a las ganancias extraordinarias no debe limitarse a las ganancias de la COVID-19. En la misma línea de lo que la OCDE pretende con su proyecto, al definir las ganancias rutinarias y no rutinarias, argumentan en el informe citado que el impuesto a las ganancias extraordinarias debería trascender la COVID-19.¹⁴⁰

Uno de los beneficios clave de un impuesto mundial a las ganancias extraordinarias es que una versión nacional del impuesto se vería socavada por el traslado de ganancias de las grandes compañías multinacionales. El Dr. Tarcísio Diniz Magalhães sostiene que, como alternativa a corto plazo al impuesto mundial a las ganancias extraordinarias, los países podrían utilizar la retención unilateral de los impuestos que las grandes empresas de tecnología ya tienen que pagar sobre los ingresos por publicidad y otros pagos salientes.

PROPUESTA CUATRO: En todo el mundo se pierden entre 200 000 y 600 000 millones de dólares de ingresos fiscales por año por concepto de impuestos empresariales debido a los paraísos fiscales.¹⁴¹

Fuentes de los distintos cálculos:

- El cálculo de 600 000 millones de dólares surge del Departamento de Asuntos Fiscales del FMI (Crivelli et al., 2016)
- 500 000 millones de dólares: los países de bajos ingresos siguen perdiendo alrededor de 200 000 millones de dólares, Tax Justice Network (Cobham & Janský, 2018)
- 200 000 millones de dólares, Torslov, Wier y Zucman
- Datos publicados recientemente por [la OCDE corroboran de forma aproximada estas cifras](#)
- En el cálculo mayor (de 600 000 millones de dólares), los estados miembros de la OCDE pierden 400 000 millones de dólares y los países de menores ingresos alrededor de 200 000 millones de dólares.

Si solo se analiza el estudio del FMI, la estimación surge de la siguiente interrogante: ¿cuántos ingresos obtendría el país i si se eliminaran las oportunidades de traslado de ganancias al elevar la tasa promedio en los paraísos fiscales al nivel de ese país? Por lo tanto, si fuera posible acabar con el traslado de ganancias empresariales a los paraísos fiscales, los países que no son paraísos fiscales podrían recaudar 650 000 millones de dólares adicionales (Crivelli et al., 2016).

Cálculos sobre la tasa mínima del impuesto a las ganancias empresariales

La OCDE comenzó recientemente el trabajo para fijar una tasa mínima mundial del impuesto a las ganancias empresariales como parte de su nuevo marco inclusivo sobre la tributación. La estimación de la OCDE de 100 000 millones de dólares surge como consecuencia de implementar sus propuestas Pilar 1 y Pilar 2. [El objetivo del Pilar 1](#) es que las compañías paguen más impuestos donde estén ubicados sus consumidores y, por ende, sus ventas. Pilar 2 describe una tasa mínima del impuesto mundial del 12,5 %.¹⁴²

Para el cálculo de Clausing et al (2020), “para cada país de la base de datos, se calcula una tasa impositiva efectiva como impuestos pagados (en efectivo) por las compañías multinacionales estadounidenses en relación con sus ganancias antes de deducir impuestos. Para aquellos países donde esta tasa impositiva efectiva es inferior al 28 %, la diferencia entre el 28 % y la tasa impositiva efectiva del país se multiplica por la ganancia total en ese país. Por ejemplo, en 2017 en las Bermudas se declararon ganancias por 32 500 millones de dólares, antes de deducir impuestos. Dado que la tasa impositiva efectiva calculada en Bermudas es solo del 2,7 %, el impuesto mínimo para las Bermudas se calcula como $(28 \% - 2,7 \%) * (32\ 500 \text{ millones de dólares})$.”

¿Podemos agregar las ganancias extraordinarias a los cálculos sobre ganancias encubiertas?

La relación entre la elusión fiscal y los ingresos procedentes del impuesto a las ganancias extraordinarias es complicada. Si las empresas multinacionales reprimieran de plano la elusión fiscal, es probable que las ganancias mundiales disminuyan, lo que reduciría los ingresos fiscales que podrían generar el impuesto a las ganancias extraordinarias. Por otro lado, el impuesto a las ganancias extraordinarias a niveles tan altos es probable que reduzca el nivel de elusión fiscal, reduciendo así el cálculo de 600 000 millones de dólares. Sin embargo, como no tenemos forma de proyectar estas consecuencias dinámicas, sumé las dos estimaciones, reconociendo que, hasta cierto punto, serán mordiscos de la misma manzana.

PROPUESTA CINCO: Un impuesto a las transacciones financieras del 0,1 % podría recaudar entre 237 900 y 418 800 millones de dólares en todo el mundo.¹⁴³

Los cálculos de este impuesto equivalen a los límites inferiores de los ingresos potenciales debido a la falta de datos sobre varios tipos de instrumentos financieros. De nuevo, no incluyo ningún efecto de retroalimentación dinámica de un impuesto a las transacciones financieras sobre el impuesto a las ganancias extraordinarias y la limitación de la elusión fiscal.

METODOLOGÍA 4: DIVIDENDOS DE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES

Propuesta 6: Eliminar los subsidios públicos a la industria de los combustibles fósiles y aplicar un impuesto al costo de la contaminación podrían generar una recaudación de 3,2 billones de dólares adicionales al año.

Estos 3,2 billones son el cálculo de ingresos fiscales de un informe del FMI sobre cuánto se recaudaría con un impuesto a los combustibles fósiles y con la eliminación de los subsidios públicos. La mayor parte procede de gravar los combustibles fósiles a una tasa que internaliza sus costos externos. Esta es simplemente una cifra general, más que una propuesta específica de un impuesto a los combustibles fósiles. Por ejemplo, no toma en cuenta ningún cambio de comportamiento ni los costos al fijar y aplicar dicho impuesto.

Además, la mayor parte de ese dinero tendría que destinarse a brindarle energía limpia y redes de seguridad social a la población pobre afectada por los mayores costos de la energía derivada de los combustibles fósiles. Si se toman en cuenta los beneficios de la reducción del daño ambiental, más los altos ingresos fiscales menos las pérdidas de los consumidores debidas a los precios más altos de

la energía, el FMI calcula que el beneficio neto para el mundo será superior a 1,3 billones, o 1,7 % del PIB mundial (a valores de 2015) por año. Sin embargo, decidí utilizar la estimación de 3,2 billones de dólares al año, en lugar de esta cifra de beneficio neto, ya que 3,2 billones es la cantidad que podría recaudarse en ingresos fiscales para los gobiernos.

ESTUDIO DE CASO: ¿Es posible reformar los subsidios a los combustibles fósiles?

Los cálculos de los subsidios directos son los siguientes:

- FMI (2019): 296 000 millones de dólares (0,37 % del PIB) (valores de 2017)¹⁴⁴
- OCDE y IEA: 478 000 millones de dólares (2019) OCDE (2020), [OECD Inventory of Support Measures for Fossil Fuels](#),¹⁴⁵ y [World Energy Outlook 2019](#)¹⁴⁶

METODOLOGÍA 5: REIVINDICAR LA SOBERANÍA ECONÓMICA Y MONETARIA

PROPUESTA OCHO: La condonación de la deuda, de la magnitud que reclama la UNCTAD, podría liberar el equivalente a 100 000 millones de dólares al año para el Sur Global durante los próximos 10 años.

Al comienzo de la pandemia, la UNCTAD solicitó una condonación de la deuda de 1 billón de dólares. Para que esta propuesta sea comparable con los otros cálculos, que son anuales, dividimos el billón de dólares en diez años, el periodo abarcado por el informe. En realidad, el billón de dólares se pagaría de inmediato, en lugar de a lo largo de diez años.

PROPUESTA NUEVE: Una nueva emisión de Derechos Especiales de Giro, del monto solicitado por Progressive International, podría liberar el equivalente a 250 000 millones de dólares por año.

Progressive International reclama la emisión de derechos especiales de giro por valor de 2,5 billones de dólares. Para que esta propuesta sea comparable con los otros cálculos, que son anuales, dividimos los 2,5 billones de dólares en diez años, el periodo abarcado por el informe. En realidad, los 2,5 billones de dólares se pagarían de inmediato, en lugar de a lo largo de diez años.

PROPUESTA DIEZ: Un nuevo Plan Marshall, del monto solicitado por la UNCTAD, podría recaudar el equivalente a 50 000 millones de dólares por año para el Sur Global

Al comienzo de la pandemia, la UNCTAD solicitó un Plan Marshall de 500 000 millones de dólares en apoyo a los países receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), principalmente en forma de donaciones. Para que esta propuesta sea comparable con los otros cálculos, que son anuales, dividimos los 500 000 millones de dólares en diez años, el periodo abarcado por el informe. En realidad, los 500 000 millones de dólares se pagarían de inmediato, en lugar de a lo largo de diez años.

NOTAS

1. [Fuente](#)
2. Algunas de las propuestas se pueden acumular, mientras que otras son derivadas entre sí. Todas las propuestas titulares con un número (1, 2, etc.) se pueden aglomerar, mientras que aquellas con una subnumeración (1a, 1b) son propuestas alternativas dentro de la misma categoría que no pueden acumularse (por ejemplo, no podemos aplicarle un impuesto mundial a la riqueza sobre el 1 % más rico de la población y también sobre los millonarios, ya que eso gravaría al mismo grupo dos veces). La sección de metodología se encuentra al final del informe.
3. La atención se concentra en estos seis porque las investigaciones existentes revelan claras cifras monetarias agregadas a las que se puede recurrir.
4. [Fuente](#)
5. Medido según la línea de pobreza internacional, de 1,90 dólares por día (una tasa que se considera demasiado baja de por sí). Para conocer el cálculo del Banco Mundial, consulte esta [Fuente](#) Para ver una crítica de la línea de pobreza internacional, consulte J Hickel (2017) *The Divide: A brief guide to global inequality and its solutions*
6. [Fuente](#)
7. [Fuente](#)
8. Consulte la sección de metodología para conocer de dónde proviene el cálculo. Los datos que lo fundamentan provienen de la base de datos [de medidas fiscales del FMI](#).
9. Consulte el recuadro 1 del informe *Perspectivas de la economía mundial del FMI* para ver un resumen de cómo afectan las finanzas públicas.
10. Consulte la sección de metodología para saber más al respecto.
11. [Fuente](#)
12. [Fuente](#)
13. [Fuente](#)
14. Las fuentes de este rango de costos se encuentran en la sección de metodología a continuación.
15. Wildauer y Lietch (2020) [How to boost the European Green Deal's scale and ambition](#)
16. [Fuente](#)
17. [Fuente](#)
18. Consulte las notas de metodología para ver un resumen de estos cálculos alternativos.
19. [Fuente](#)
20. [Fuente](#)
21. [Fuente](#)
22. Consulte la sección de metodología para ver un resumen de dónde surgen estas cifras tan diversas.
23. [Thomas Craemer](#) (2015) [Estimating Slavery Reparations: Present Value Comparisons of Historical Multigenerational Reparations Policies](#)
24. Consulte la sección de metodología para ver cómo se formulan estos cálculos.
25. [Fuente](#)
26. [Fuente](#)
27. Richards, J-A. y Schalteck, L. [Financing Loss and Damage: A look at governance and implementation options](#), Henrich Boell Stiftung, (16 May 2017), p.56.
28. [Fuente](#)
29. [Fuente](#)
30. [Fuente](#)
31. [Fuente](#)
32. [Fuente](#)
33. [Fuente](#)
34. [Fuente](#)
35. El 0,1 % más rico pagaría una tasa efectiva del 10 %, el 1 % más rico pagaría el 5 %, el 10 % más rico pagaría el 1 % y el 90% más pobre pagaría una tasa impositiva efectiva del 0,5 % sobre la masa de riqueza. Eso lleva a una tasa impositiva real de
36. [Fuente](#)
37. [Fuente](#)
38. [Fuente](#)
39. [Fuente](#)
40. [Fuente](#)
41. [Action Aid](#) (2016, pg.37)
42. [Fuente](#)
43. [Fuente](#)
44. [See methodology section](#)
45. [Fuente](#)
46. (Aroop Chatterjee, Léo Czajka and Amory Gethin, 2020).
47. [Fuente](#)
48. [Taxing Across Borders](#), Zucman, 2014
49. Consulte la metodología para conocer las fuentes de estos cálculos.
50. Alstadsæter et al (2017) [Tax Evasion and Inequality](#)
51. [Fuente](#)
52. Consulte TNI <https://www.tni.org/en/stateofpower2020> para ver un resumen del estado del poder empresarial antes de la pandemia.
53. [Fuente](#)
54. [Fuente](#)
55. [Oxfam \(2020\) reporte](#)
56. [Shaxson \(2020\)](#)
57. [Fuente](#)
58. [Fuente](#)
59. [Fuente](#)
60. Consulte la sección de metodología para ver un resumen de estos cálculos.
61. Jason Hickel, *The Divide*, 2017
62. Fuente: [OECD](#)
63. [Fuente](#)
64. [Fuente](#)
65. Subir la tasa mínima al 28 % recaudaría 1137 millones de dólares en el período 2021-2030.

66. [Fuente](#)
67. [Fuente](#)
68. [Fuente](#)
69. [Fuente](#)
70. [Fuente](#)
71. [Fuente](#)
72. Paul Griffin. 2017. The Carbon Majors Database. [CDP Carbon Majors Report 2017](#).
73. [Fuente](#)
74. [Este último informe de The Lancet](#) sostiene que el Norte Global es responsable del 92 % de las emisiones que superan el límite planetario.
75. [Fuente](#)
76. [Fuente](#)
77. [Fuente](#)
78. [Fuente](#)
79. [Oscar Reyes, 2020](#)
80. [Fuente](#)
81. [IMF \(2019\)](#)
82. Consulte la sección de metodología y fuentes para ver un resumen de los cálculos de los subsidios directos a los combustibles fósiles.
83. [OECD 2020](#)
84. [Oscar Reyes, 2020](#)
85. Richards, J-A et al. (2018) [The Climate Damages Tax: A guide to what it is and how it works](#)
86. Global military spending in 2019 was 1.82 trillion. [The WHO budget of \\$4.4 billion](#).
87. [Fuente](#)
88. [Fuente](#)
89. Consulte la sección de metodología para conocer las fuentes.
90. [SIPRI](#)
91. [Fuente](#)
92. [Fuente](#)
93. [Fuente](#)
94. [Fuente](#)
95. [Fuente](#)
96. [Fuente](#)
97. [Fuente](#) Aunque los datos más recientes sugieren que las entradas se están recuperando. Consulte: [IIF Capital Flows Tracker – August 2020 Ongoing Recovery](#))
98. [Fuente](#)
99. [mes-africa.org](#)
100. Consulte la sección de metodología para ver un análisis de la contabilidad subyacente.
101. [Fuente](#)
102. Para que esto sea comparable con los cálculos anuales de las demás propuestas, damos por supuesto que eso equivale a la condonación de la deuda por 100 000 millones de dólares al año.
103. [Fuente](#)
104. [Fuente](#)
105. [Fuente](#)
106. [Fuente](#)
107. [Fuente](#)
108. [Fuente](#)
109. [Fuente](#)
110. In order to make \$2.5 trillion special drawing draws issued today comparable with the yearly estimates in the other proposals, we assume this is equivalent to a yearly issuance of \$250 billion a year to the global south over the next 10 years.
111. [Fuente](#)
112. [Fuente](#)
113. [Fuente](#)
114. [David Adler and Andres Arauz](#)
115. [Fuente, pg. 101](#)
116. [Fuente](#)
117. [Fuente](#)
118. Para hacer que los derechos especiales de giro por 2,5 billones de dólares emitidos hoy sean comparables con los cálculos anuales de las demás propuestas, damos por supuesto que equivalen a una emisión anual de 250 000 millones de dólares al año para el Sur Global durante los próximos 10 años.
119. [Fuente](#)
120. [Fuente](#)
121. [Fuente](#)
122. [Fuente](#)
123. [Fuente](#)
124. [\(Rozenberg and Fay 2019\)](#)
125. [Thomas Craemer \(2015\) Estimating Slavery Reparations: Present Value Comparisons of Historical Multigenerational Reparations Policies](#)
126. [Fuente](#)
127. [Fuente](#)
128. [Fuente](#)
129. [Fuente](#)
130. [Fuente](#)
131. [Fuente](#)
132. [Taxing Across Borders](#), Zucman, 2014
133. [Taxing Across Borders](#), Zucman, 2014
134. [Fuente](#)
135. Agradecemos a Didier Jacobs, de Oxfam, por aclarar este punto.
136. [Fuente](#)
137. [Fuente](#)
138. [Oxfam \(2020\) report](#)
139. [Fuente](#)
140. [Fuente](#)
141. Consulte la sección de metodología para ver un resumen de estos cálculos.
142. [Fuente](#)
143. [Fuente y Schratzenstaller, 2019\)](#)
144. [Fuente](#)
145. [Fuente](#)
146. [Fuente](#)

Este informe planteó 10 propuestas para movilizar recursos de aquellos con los bolsillos más llenos. Mediante impuestos nuevos sobre la riqueza y las ganancias de las empresas, reformando los subsidios a los combustibles fósiles, gravando el carbono, reencauzando el gasto militar, cancelando la deuda y emitiendo DEG, el planeta podría recaudar más de nueve billones de dólares al año durante los próximos 10 años. Como colectivo, podemos permitirnos la construcción de un futuro mejor, siempre que los ricos y poderosos lo paguen.



El Transnational Institute (TNI) es un instituto internacional de investigación e incidencia política que trabaja por un mundo más justo, democrático y sostenible. Durante más de 40 años, el TNI ha actuado como un punto de interconexión entre movimientos sociales, académicos y académicas comprometidos y responsables de políticas.

www.TNI.org